PENSAMIENTO POLÍTICO Y ECONÓMICO EN EL SIGLO XIX

1. EL PENSAMIENTO POLÍTICO EN EL SIGLO XIX

1.1 LAS DOCTRINAS POLÍTICAS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX

1.1.1 El liberalismo

El principio básico del liberalismo es que el poder reside en el pueblo (soberanía popular), y éste puede delegarlo en la figura del monarca, el cual debe gobernar en beneficio de todos.

Esta doctrina se puso en práctica por primera vez en la **Constitución de EEUU** (1788), y en Europa en la **Declaración de derechos del Hombre y el Ciudadano**" en la fase inicial de la Revolución Francesa el 26 de agosto de 1789. En ambas se defiende el principio de la soberanía nacional, la libertad individual y el derecho a la vida y a la propiedad, y se defiende la división de la sociedad en clases (fruto del nivel contributivo).

Del liberalismo derivan el <u>moderantismo</u> (sufragio censitario) y el <u>progresismo</u> (sufragio universal), y encuentra acogida entre las profesiones liberales, adeptas al "laissez faire".

Con respecto a la concepción de la sociedad, propugnaban una nueva organización social basada en principios individualistas, aborreciendo el asociacionismo propio del Antiguo Régimen pero propio también de los nuevos movimientos obreros.

Figuras clave del liberalismo:

- Jeremy Bentham
- James Mill
- James Stuart Mill
- Herbert Spencer
- Benjamin Constant
- Alexis de Tocqueville

1.1.2 El nacionalismo. Casos nacionales

Se originó en Francia durante la Revolución Francesa, y sirvió para recuperar la identidad nacional de los pueblos de Europa sometidos a Napoleón. Doble dimensión:

- **Nacionalismo liberal**: la libertad popular y la soberanía nacional emanan del pueblo y le dan coherencia a la nación. Marcó la unificación italiana.
- **Nacionalismo conservador**: se asienta en hipotéticos rasgos históricos o culturales enraizados en un pasado casi mítico. Marcó la unificación alemana.

Por regla general se dio un nacionalismo revolucionario, razón por la cual los nacionalistas fueron perseguidos y formaron sociedades secretas (carbonarios, masones, mano negra...).

Alemania

Destacan:

- <u>Johann Gottfried Herder</u>, teórico de un nacionalismo étnico que será recuperado por el
- <u>Johann Gottlieb Fichte</u>: cada pueblo es un ente totalitario que defiende al individuo.
- Wilhem Friedrich Hegel: el Estado como muestra de racionalidad que se demuestra:
 - o Tesis: la meta de la Ha es el progreso en la conciencia de libertad.
 - o Antítesis: los medios para conseguirlo son las pasiones y egoísmos de los individuos.
 - o Síntesis: la unión de ambos momentos y el ámbito de realización es el Estado.
- Leopold von Ranke: teórico de la conciencia moral alemana.

Naciones eslavas

El ansia nacional eslava se asienta sobre principios étnicos, la lengua y tradiciones culturales, motivados además por la aversión hacia el yugo extranjero.

- Destacan:
 <u>Vuk Karajich</u> (serbio)
- <u>Frantisek Palacký</u> (checo)
- Adam Mickievicz (polaco)

Italia

El origen del nacionalismo italiano está en las teorías de los políticos liberales. Destacan:

- Giuseppe Mazzini: republicano convencido y fundador de "Joven Italia", responsable de la puesta en marcha del proceso de unificación.
- Víctor Manuel II: rey del Piamonte que consiguió consolidar la unificación con la ayuda de Giuseppe Garibaldi y el Conde de Cavour.

1.1.3 El radicalismo y el republicanismo

Ambas doctrinas tienen un punto de pensamiento común: la abolición de los sistemas monárquicos, fueran absolutos o parlamentarios.

Radicalismo

Tiene su origen en 1820 y aglutina a los dirigentes de las clases obreras. La figura principal fue <u>Jeremy Bentham</u>. Rechazaban el tradicionalismo histórico y buscaban la raíz (radical) de las cosas.

Republicanismo

Especialmente importante en Francia, organizado en sociedades secretas. Defendía la igualdad política, el sufragio universal y la abolición de toda monarquía y clero.

1.1.4 El socialismo utópico

Los socialistas daban una orientación economicista a sus ansias transformadoras, criticando el capitalismo. Propugnaban avanzar con respecto a las conquistas conseguidas por la Revolución Francesa: la igualdad ahora debía ser también socioeconómica.

Destacan:

- Conde de Saint-Simon: da prioridad a una reorganización de la economía por encima de la organización política.
- <u>Charles Fourier</u>: plantea una alternativa cooperativista al margen del poder del Estado. La herramienta son los "falansterios" o unidades armónicas de producción (poblaciones de 1600 habitantes) en los que se busca la alternancia de trabajo.
- <u>Étienne Cabet</u>: recoge varias utopías de autores anteriores para plantear una ciudad ideal donde impera la equidad con un gobierno elegido mediante sufragio universal.
- Auguste Blanqui: propone la revolución brera.

Fueron muy criticados por Marx en su Manifiesto Comunista por olvidar la realidad social y construir utopías olvidando los auténticos problemas.

1.1.5 La reacción conservadora, el monarquismo y el legitimismo

La denominación conservadurismo pasa al argot político como toda tendencia que plantea la vuelta al orden preexistente (la involución política). En el siglo XIX esto se traduce en vuelta a la institución monárquica y el estatus absolutista.

Triunfa especialmente en Europa Central (Austria y Prusia) y meridional (España) basándose en el principio de legitimidad establecido en el Congreso de Viena (1815).

Destacan:

- Edmund Burke
- Joseph de Maistre
- Louis de Bonald

1.1.6 El catolicismo

El catolicismo como institución social ha respaldado históricamente a los regímenes absolutista fundamentados en la monarquía de derecho divino, aunque con algunas variantes (desde tradicionalismo al catolicismo social).

Destacan:

- Kart August von Hardenberg
- <u>René de Chateaubriand</u>: aunque conocedor de la imposibilidad de la vuelta al Antiguo Régimen, busca la conciliación cristiana en las nuevas propuestas políticas.

1.2 LAS DOCTRINAS POLÍTICAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Los logros optimistas y humanitarios perseguidos en la primera mitad del siglo apenas se pudieron llevar a cabo. Ahora surge un movimiento de reflexión más práctico.

1.2.1 El realismo

Se trata de un movimiento esencialmente cultural que servirá para la autocrítica frente al convulsionismo romántico.

Destaca <u>Auquste Comte</u>, en su "Curso de filosofía positiva" defiende que la sociología (de la que es fundador) debe trabajar para el progreso científico de la humanidad, sin mitos e idealismos.

El realismo se pondrá en práctica con la <u>Realpolitik</u> alemana (dejando al margen escrúpulos e ideologías, política activa vinculada a los intereses del gobierno).

1.2.2 El anarquismo

Doctrina radical hermana del marxismo, de la que se fue distanciando con el tiempo por las relaciones personales entre sus fundadores y la distinta concepción del individuo.

Etimológicamente ya dejan patente su defensa de la "ausencia de gobierno".

Destacan:

- Pierre-Joseph Proudhon: su fundador. Defiende que la sociedad vive del libre intercambio de propietarios autónomos, al margen del Estado (a cuya existencia se opone), siendo las únicas organizaciones lícitas las cooperativas y los sindicatos. La abolición del estado es, por tanto, la única vía para la independencia, que consistiría en la organización social mutualista (mutualidad: sistema de fuerzas donde hay derechos iguales, obligaciones iguales ventajas iguales y servicios iguales, compensándose libremente).
- <u>Mijail Bakunin</u>: cree que el estado es el culpable del sistema y la desigualdad, por tanto toda lucha estará encaminada a la destrucción del mismo y de todo orden político. El estado es un ente coactivo en el que se diluye la voluntas del individuo.
- <u>Príncipe Piotr Kropotkin</u>: parte de principios mutualistas y cooperativistas, que representan los principios del anarco-comunismo, basado en a colectivización.

1.2.3 El socialismo científico. El marxismo

Encarnado por la doctrina comunista de <u>Karl Marx y Friedrich Engels</u>, tiene su origen en las peticiones solicitadas en la *Liga de los Justos* en 1848. Propugnaban en su *Manifiesto Comunista* una república unificada con sufragio democrático, educación gratuita, impuesto progresivo por ingresos, nacionalización de los servicios y agricultura colectivizada y científica.

La teoría se asienta cobre la historia como dialéctica de fuerzas opuestas: estructura (relaciones socioeconómicas) de la que depende una superestructura (ideología). El motor de la evolución social es la lucha de clases que empujan a la evolución hasta llegar al igualitarismo comunista (sociedad sin clases), que aún no se ha alcanzado por la alienación del hombre:

- Económica: el hombre no es dueño de su trabajo, lo vende por un salario.
- Religiosa: aceptando la omnipotencia divina el hombre deja de luchar.
- Política: el hombre transfiere su libertad personal la estado.

El marxismo caló en Alemania, mientras que Italia y España prefirieron el anarquismo. Inglaterra fue pionera en la formulación de uno de los primeros movimientos obreros, que vio la luz a través de la Carta del Pueblo (1838), que exponía reivindicaciones como el sufragio universal, el voto con escrutinio secreto...

Una revisión de los escritos marxistas dio lugar a la **corriente revisionista** que afirmaba que el capitalismo podía modificarse a favor de los obreros, que podían utilizar el cauce democrático para conseguir el poder, lo que será la base de los actuales **partidos Socialdemócratas** (<u>Jean Jaurès</u>, <u>Eduard Bernstein</u>). Frente a este movimiento surgieron una serie de **pensadores ortodoxos** (<u>Kart Liebknetch</u>, <u>Rosa Luxemburgo</u>, <u>Lenin</u>, <u>Trotsky</u>).

1.2.4 La respuesta conservadora: el imperialismo

Es fruto de la propia evolución del siglo, de las doctrinas darvinistas sociales y del nacionalismo conservador: la creación de un imperio es una oportunidad que la historia concede a los pueblos más capaces y adaptados para ampliar sus horizontes políticos y económicos.

Las vías de acción fueron determinadas por cada país: en Alemania el pangermanismo, en Reino Unido el imperio colonial, en EEUU la consolidación nacional tras la Guerra de Secesión (1861-1865).

2. EL PENSAMIENTO ECONÓMICO EN EL SIGLO XIX

2.1 PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX: LIBERALISMO Y SOCIALISMO

2.1.1 El liberalismo

Se caracteriza por su fe en la solidez de las leyes económicas, que generan beneficio en su libre consecuencia (el Estado, por tanto, no debe intervenir en la economía). Se basa en la doctrina (también política) del "laissez faire; laissez passer", que promueve la libertad de comercio. Las leyes económicas existentes son:

- Ley natural: búsqueda de niveles naturales de precios, salarios, tipos de interés...
- Ley de la armonía: la armonía viene dada por la propia independencia de la economía (del Estado).
- Ley del interés: no existe poder que controle el interés propio de las personas.

Adam Smith

En "La riqueza de las Naciones" (1776) argumenta que el crecimiento económico juega un papel esencial en al mejora de la producción. Para que exista el crecimiento económico se precisa del trabajo productivo, que se debe potenciar reduciendo al mínimo el número de empleos. El interés de la nación debe coincidir con el particular de las clases burguesa.

Jeremy Bentham

Señala en su doctrina que la ley debe buscar la felicidad para el mayor número posible de hombres.

Thomas Malthus

En "Ensayo sobre el principio de la población" relaciona población y recursos.

2.1.2 El socialismo utópico

Propone una lucha activa contra los principios económicos imperantes. La desigual distribución de la renta se convirtió el objetivo a batir. Propone una solidaridad basada en la organización de asociaciones de trabajadores y cooperativas.

Jean Charles Leonard de Sismondi

Los trabajadores, debido a la competencia, se ven obligados a aceptar salarios de subsistencia, se podría solucionar redistribuyendo la riqueza y creando una sociedad de productores, agricultores y artesanos.

Pierre-Joseph Proudhon

Pensaba que los individuos tenían la capacidad de organizarse espontáneamente y crear una economía de cooperativas artesanales e industriales.

Robert Owen

La sociedad organizada en torna a la fábrica, gestionada cooperativamente.

2.2 SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX: CRÍTICAS AL LIBERALISMO

La realidad contradice progresivamente los postulados clásicos del liberalismo. Corrientes:

El Evangelio Social

De <u>Charles Kingsley</u>, defiende que el "laissez faire" es inhumano y la base de la economía está en el sacrificio y no el egoísmo económico.

La Nueva Economía

Grupo de conomistas educados en el "<u>Socialismo de Estado</u>" alemán, que defienden que no existen leyes universales válidas y que el liberalismo no sirve para la economía. Propugnan mayor intervención del estado para mejora de las clases trabajadoras.

Los liberales reformados

Modifican preceptos de la economía clásica, y aceptan la propiedad estatal.

La economía marxista

Todas las actividades humanas están condicionadas por las posiciones de la clase social en el sistema económico. En "El Capital" (1867), analiza el modo de producción capitalista y predice su colapso. Se basa en que el trabajo es el único agente productivo y no es sólo el necesario par sobrevivir, con lo que se genera un excedente (**plusvalía**) que sólo beneficia al capitalista. La acumulación de capital intensifica la miseria de la clase trabajadora.

La economía neoclásica

Herencia de las teorías de <u>Stuart Mill</u>. Con los neoclásicos desaparece el interés por el desarrollo económico y aumenta el interés por el funcionamiento del sistema de mercado para la asignación de recursos a los usos socialmente más beneficiosos. Se trata de planteamientos utilitaristas (la esencia de la economía no es la producción de bienes, sino de satisfacciones). Destacan:

- W. S. Jevons: el valor depende de la utilidad.
- Alfred Marshall: existen leyes que la economía debe descubrir (clasicismo) pero no son eternas ni naturales, dependen de la conducta humana.
- Leon Walras: determinación de los precios según la libre competencia.